

EL ECO DE CARTAGENA.

Martes 18 de Noviembre de 1879.

ECOS DE MADRID.

16 de Noviembre de 1879.

¿Quiéren los lectores un fac-simile de Madrid?

Mada más fácil. Se coloca uno en la calle de Alcalá, en la esquina del café Suizo, y con solo coger al vuelo las frases sueltas de los que pasan se obtiene la fotografía más exacta de la villa y corte.

De dos á cuatro de la tarde el sol convida, la temperatura nada tiene que envidiar estos días á la de Valencia y Niza; la pared es sólida y puede sostener á los infinitos desocupados que allí se van á ver como bajan al Congreso los padres de la patria, y al parque de Madrid las hijas de Eva.

Mucho oído: yo reproduciré las frases; que el lector las comente.

—Pues sí, se ha descompuesto la velada del Atenéo.

—Pero por qué?

—Porque Castelar no quiere hablar ante paganos.

—Hace muy bien....

—Le digo á V. que hoy hay carreras más lucrativas que las que se estudian en la Universidad.

—Las especiales?

—No señor... las de caballos. Un amigo mio ha ganado en los tres días últimos, quince mil reales.

—En premios?

—No, en apuestas.

—Y sin embargo, el *Trovador* perdió.

—Porque se desvió de la pista.

—¿Qué raro! Aquí suele ganar quien se desvia... y sin embargo ese caballo....

—Ahí verá V!

—¿Quiere V. explicarme que beneficio alcanza la cria caballar con que haya caballos que corran mucho?

—La cria caballar ninguno; pero los que tengan que escapar á uña de caballo.... figúrese V!

—¿Y ha quedado arruinado?

—Por completo.

—Pero como fué eso?

—Muy sencillo; salió fiador de un amigo, este no cumplió y ahora le obligan á pagar.

—Pobre Bermejo... un escritor tan laborioso!

—Fié V. á los amigos.

—La funcion fué amenísima.

—¿Es posible que los aficionados...?

—Ya lo creo...! Interpretaron per-

fectamente la comedia de Camprondon *Asirse de un cabello*, y la de Vital Aza *Con la música á otra parte*.

—Y la Hija, que tal!

—Encantadora! Da una lección á las mujeres hasta allí. Todas han aprendido á decir como ella. ¡Caballero! y manejando esa palabra son irresistibles.

—Buena falta les hace; ya habrá V. visto en el último censo que hay diez y seis mil mujeres más que hombres.

—En efecto! Pero la sociedad dramática *Alonso Ercilla*, dejó el pabellon bien puesto.

—Todos sus socios y su joven presidente D. Bernabé Morcillo, se lucieron.

—Ha sido el primer baile aristocrático de la temporada.

—Cual, el de los Barones del Castillo de Chirel?

—Sí.

—Y que tal su nuevo palacio?

—Arte, buen gusto... una joyita!

—En efecto es muy bella.

—Y reúne á la belleza talento y discrecion.

—Y él, que tal?

—Muy simpático.

—Es agregado de embajada?

—Y será un diplomático completo

—Voy, voy á dar la enhorabuena á los marqueses de Valdeiglesias, felices padres de la desposada.

—¿Y dices que es...?

—Sublime, como todo lo suyo.

—¿Se titula *Mar sin orillas*?

—Sí, ahora mismo acaba la lectura... el efecto que ha producido en los actores ha sido grande.

—Lo hará Vico?

—No, Calvo.

—Un nuevo triunfo para Echegaray.

¿Quien lo duda!

—Es ingeniosa la idea!

—Española de pura raza: dar un concierto, los que andan siempre desconcertados!

—Pero habrá un gran banquete.

—Bravo!

—Y una medalla conmemorativa!

—Bravísimo!

—Que la costeará Santana, el rico propietario de la *Correspondencia*.

—Archi bravísimo!

—No lo duden ustedes, la prensa española obsequiará cumplidamente á los representantes de la extranjera.

—Gran día!

—¿Quien lo duda? ¡ochos toros!

—Y cada cual de una casta.

—Y buenas todas!

—Yo no falto.

—Ni yo.

—Y eso que los revendedores...

—Aunque me cueste un ojo de la cara, voy el Domingo á la corrida que ha organizado la Diputación.

—¿Y quien vendrá si sucede eso?

—Vaya V. á saber.

—Lo lógico sería...

—Pues todo sucederá menos eso.

—Por qué?

—Porque es lo lógico!

—Dos millonajos.

—Hola!

—El Ayuntamiento es muy rumboso.

—Y habrá corridas de toros?

—Dos nada menos.

—Con caballeros?

—No; esta vez ha sido necesario hacer economías.

—Tres días de diversion... Iluminaciones, músicas, bailes, funciones teatrales, auxilios á la aplicacion, dotes á las muchachas casaderas, limosnas á los pobres... y luego trenes baratos... la mar de forasteros!

—Bien... ¿y cuando es la boda?

—Dicen que el 28.

—Dios los haga felices!

—Y al país también!

Los anteriores cabos sueltos y otros que omito, darán una idea de lo que Madrid pensaba y hacia el viérnes por la tarde.

Poco despues surgió una preocupacion.

Telégramas de Cuba anunciaban una nueva rebelion... El gobierno fué interpelado en el Congreso.

—Pero señor... no ganamos para sustos! decia la gente.

—¡Cuidado con la tal Cubita!

—Aquí por arreglarla y darle gusto están á punto de reñir los mejores amigos; y ella sin esperar se lanza al campo.

—Bahl eso no será nada!

Pero nos acostamos con esa pesadilla.

Amanece el sábado y los aficionados á los toros al ver la cara al día se ponen furiosos.

Ha llovido toda la noche y promete el agua continuar rociando á los madrileños.

Oh! desesperacion.

Se han estrenado con buen éxito tres piezas en un acto, á saber: *Hija única*, *Los dineros del sacristan* y la *Peluca*.

La zarzuela regaló anoche á sus abonados el *Pañuelo de yerbas*, que los habia ofrecido.

Resultó gracioso aunque algo verde; pero de todos modos de poco abrigo.

Una señora setentona y apergaminada, pero muy emperregilada y compuesta, ocupa una butaca en el

Teatro Real y estiendo en torno suyo un perfume delicioso.

—¡Que prevision la deesa muger, exclama al verla un sócio del Veloz-Club: se ha embalsamado en vida!

JULIO NOMBELA.

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Murcia y Noviembre 1879

Muy Sr. mio: Hoy es 15. ¿Que murciano no recordará con dolor esta funesta fecha? ¿Quién será el que hoy no evocará recuerdos dolorosos? ¿Quién en este día no sentirá oprímido su corazon por las dolorosas impresiones experimentadas en igual día del pasado mes? Terrible fecha, en que millares de familias, recordarán con indecible pena, ya la pérdida de seres queridos, ya la ruina completa de sus hogares y fortunas ó ambas cosas á la par. En el trascurso de un mes, nunca como hoy, se han repetido tanto los diversos episodios, las escenas dolorosas y tanto y tanto hecho heroico á que aquella fatal noche dió origen; estos últimos, llevados á cabo por privilegiados seres, guiados solo por su acendrado amor al prójimo y sin aspirar ó más recompensa que agradecimiento eterno. Hasta el cielo parece ha querido asociarse á nuestra dolor y háse cubierto de negras nubes y enviándonos una menuda lluvia, dejándose también sentir una brisa helada precursora de la estación triste en que vamos á entrar....

Dispénsese Sr. Director estas divagaciones que me han separado un tanto del objeto, á que esta carta se encamina, cual es, el de tener á corriente á los abonados á su anti-guo diario, de lo que en esta capital ocurra y que sea digno de mencion.

El día 12 repartió el Ilustrísimo Sr. Obispo la suma de 240,000 reales, entre 240 individuos de la huer-ta; dicha cantidad procedia de los donativos que S. E. I. habia recibido del Sr. Obispo de Vitoria y cabil-dos eclesiásticos de varias capitales. Al acto asistieron las autoridades y muchas señoras de la alta sociedad.

Lo ingresado en la Depositaria de la Junta central de socorros ascendia ayer á 391, 118 pesetas 81 céntimos. Lo gastado y remitido á Aguilas, Almeria, Alicante y otros puntos ascendia á la suma de 88.611.71, quedando hoy una existencia de 302,507 pesetas 10 céntimos.

El Jueves se reunió el Excelentísimo Ayuntamiento en sesion extraordinaria, con objeto de dar por terminada la permanente en que se constituyó en la noche del 15 próximo pasado, á la vez que para dar cuenta de un informe que se habia encar...